

EL CUERPO DE CRISTO

DIOS SE VISTIO CON UN CUERPO SEMEJANTE AL NUESTRO

Para comenzar leamos a Gálatas 1:1 que dice: “Pablo, apóstol (no de hombres ni por hombre, sino por Jesucristo y por Dios el Padre que lo resucito de los muertos)

Notemos que allí dice Jesucristo y aparte Dios, aparentemente en este pasaje hay dos personas, pero no es así, si no se entiende se puede pensar que son dos personas diferentes, sucede como el caso de Felipe en Juan 14, quien no conoció que Jesucristo el que anduvo con ellos, era el mismo Dios, tampoco supo que era Dios, con un cuerpo semejante a un ser humano. Es imperativo que entendamos que Jesucristo es Dios, y punto. Aquí el apóstol Pablo habla de dos manifestaciones así:

1. Jesucristo es el cuerpo que Dios se puso, al que se le llamo Jesús de Nazaret.
2. Dios el Padre, o sea el Espíritu, que es la mente que habitaba en ese cuerpo.

De la misma manera, usted y yo tenemos que entender que somos un espíritu, somos una mente que habita en un cuerpo, al igual que Dios. Entendiendo que nuestro espíritu, y nuestro cuerpo actualmente son propiedad de Dios, dice 1 Corintios 6:20 “Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios”

Para comprobar lo que venimos diciendo; podemos leer el evangelio en 2 Corintios 3: 17-18 que dice: “Porque el Señor es el Espíritu; y donde está en Espíritu del Señor, allí hay libertad. Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor”

Entonces amados hermanos: El espíritu es la mente; esto implica que, cuando leemos en la Biblia lo que Dios dijo: “derramare mi espíritu sobre toda carne” Hechos 2:17, esto es igual a, que Dios nos imputaría la mente de Cristo a todos nosotros sus hijos, derivado de eso leemos en 1 Corintios 2:16: Porque ¿quién conoció la mente del Señor? ¿Quién le instruirá? Mas nosotros tenemos la mente de Cristo” Como ejemplo, vemos que cuando Jesucristo resucito con un cuerpo celestial, traía el mismo espíritu, es decir la misma mente, pero en un cuerpo glorificado, por esa causa fue que sus discípulos, cuando se les presentó no le conocieron, es decir no conocieron a Jesús con el cuerpo resucitado. Otro aspecto que debemos acotar, es que la Biblia dice que en Cristo hay libertad, y eso es bastante cierto, pues donde está el espíritu, es decir, la mente del Señor allí hay libertad, pero entiéndase no es libertinaje, como algunos han acostumbrado.

Dios tiene dentro de sus funciones la siguiente: Tratar con nosotros de acuerdo a su Espíritu o bien su Mente, y lo que hace el Espíritu es renovar el entendimiento, esto con el propósito

de conocer o saber lo que Dios nos ha concedido en 1 Corintios 2:12 leemos “Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido” Analicemos que el Espíritu de Dios nos fue dado para saber o entender lo que Dios nos ha dado o concedido, no para que hablemos diferente o para que adoptemos posiciones carismáticas; se nos dio para conocer todas las promesas de Dios, no para otra cosa. Esto implica saber que estamos sanos (Isaías 53:5), que ya estamos completos (Colosenses 2:10), que ya estamos bendecidos (Efesios 1:3). En síntesis el Espíritu Santo es la mente santa de Dios, que nos fue dada, dice Romanos 5:5 “y la esperanza no avergüenza; porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado” Dice que el Espíritu Santo ya nos fue dado, no que se nos va a dar, como piensan algunos que creen, que cuando a alguien se le ocurre que por medio de él se nos va a dar el Espíritu Santo, entonces lo poseeremos, eso no está en la Biblia y NUNCA estará ¡GLORIA A DIOS!

PASTOR: OSCAR ENRIQUE TENES

www.elamordedios.org

[Email:oscartenes@yahoo.com](mailto:oscartenes@yahoo.com)